

Nº 15—junio 2011

Editorial a pie de mástil. Proyecto



Contenido: Pág

Editorial a pie de Mástil Proyecto 1

Noticias breves Redacción MD 3

Ascensión al Toubkal Por Tomás Martínez Rubiato 4

Bellamy y las cerezas de Internet Por Yusuf ibn-al-Rahmán 6

Entre el feísmo y la pudibundez Por Manuel Parra Celaya 9

50 años nos contemplamos Por Fausto Heras 11

Dos catedráticos, un artículo y un libro Por Ramón Sámano 13

Hora de despertar Por Antonio Muñoz Molina 14

Tablón de anuncios 16

Recordamos perfectamente la emoción con que vivíamos el espíritu de la OJE. Un espíritu que recibíamos y a la vez transmitíamos, en una cadena interminable que se extendía por contagio, por impregnación, por tradición, es decir, por “entrega” sin ruptura, de generación a generación. Surgió así una tradición formativa propia, consistente en convertir aquel espíritu en conductas personales, mediante la palabra, el ejemplo y la actividad. Recibíamos y transmitíamos una visión del mundo y un modo de concebir y vivir la vida. Valores de los cuales la Promesa constituye un impecable resumen, pensado y redactado para niños y adolescentes, que a miles nos ha marcado el rumbo al hacernos adultos. Se reconozca o no algún día, ése habrá sido el gran servicio prestado por la OJE a nuestra sociedad y a España.

Esa idea trascendente del mundo y de la vida es la propia del cristianismo, que ha sido, indiscutiblemente, la esencia, el fundamento y la forma de la civilización occidental a la que pertenecemos y, dentro de ésta, la de la española, la cual, aprendimos a sentir, pensar y amar a través de José Antonio Primo de Rivera; precisamente en el seno de la OJE.

Toda cultura nace de una religión, a la cual ésta provee de cosmovisión, principios, creencias, ética y de un sentimiento ante la muerte y la vida posterior. Esto lo dice muy bien el profesor Dalmacio Negro, de quien podemos obtener muchas claves para reflexiones decisivas que tendríamos que hacer.

La historia de Europa y de Occidente está en el desarrollo del espíritu cristiano, cuyas claves decisivas son la omnipotencia de Dios, su alianza con el hombre, hecho a su imagen y semejanza, y la ley de amor que Él ha introducido en el Universo y encomendado a los hombres. Sin estas claves cósmicas no es posible entender nada del mundo, de la vida del hombre ni de las sociedades humanas.

Sólo desde esas convicciones se puede entender, aceptar y defender que la libertad y la dignidad del hombre son inalienables, porque son divinas. Nadie debe, nunca, atreverse a vulnerarlas, ni por insidia, ni por desidia, ni, mucho menos, por frivolidad. Desde esas convicciones creemos que las relaciones entre los hombres deben estar presididas por una voluntad de hermandad y cooperación, no de explotación y hostilidad. Buscamos, en cada acto la verdad, el bien y la justicia, como un reflejo de la búsqueda de la contemplación de Dios.

Todo eso se siente al leer la Promesa que, fiel a la tradición española, coloca en primer lugar el amor a Dios, y nos habla también de la Patria y del modo de vivir que nos permite honrar, cada día, estos dos sagrados principios. Si Dios es la ley, la Patria es la forma que adopta el crecimiento de los pueblos hacia Dios. La patria no sólo es el suelo amado que nos ha visto nacer y en el que transcurren nuestras vidas. Es también, y sobre todo, como subraya José Antonio, un proyecto histórico con sentido universal, la contribución de un pueblo al crecimiento de la Humanidad.

España ha dejado una obra realizada ante el mundo, que es también la seña de identidad de generaciones pasadas, presentes y futuras; y, como tal seña de identidad colectiva, proporciona también el indispensable sentido de pertenencia relativa que necesita el hombre cuando se sitúa ante la vertiginosa dimensión del mundo y de la Creación. A estos dos grandes señores (que no se nos morirán nunca), Dios y España les servimos con el estilo generoso y caballeresco, que la Promesa de la OJE propone.

Esos son los valores en los que creemos; se nos fueron introduciendo en el corazón hasta llegar a formar, poco a poco, una única cosa con el alma de cada uno de nosotros. En ese aspecto fuimos una juventud realmente privilegiada. Pero “nobleza obliga”, y todo privilegio tiene un precio. Eso quería decir José Antonio cuando escribió: “el que acierta con la primera nota en la música misteriosa de cada tiempo, ya no puede eximirse de terminar la melodía.”

Nosotros, que acertamos con la primera nota al asumir, militantemente, el espíritu de la OJE, para extenderlo a otros muchos jóvenes, deberíamos reflexionar sobre lo triste y lo grave que puede ser dejar incompleta esa melodía. Fue esa desazón de melodía inacabada, de destino personal cumplido a medias, de defensa de grandes valores cuestionados, lo que estuvo en el origen de la fundación de la Hermandad Doncel. Se trataba de ver qué podía hacerse para terminar la melodía y, en lo posible, ver también dónde y cómo podríamos hacerla sonar.



Nº 15—junio 2011



Contenido:

Pág

Editorial a pie de Mástil
Proyecto

1

Noticias breves
Redacción MD

3

Ascensión al Toubkal
Por Tomás Martínez Rubiato

4

Bellamy y las cerezas de Internet
Por Yusuf ibn-al-Rahmán

6

Entre el feísmo y la pudibundez
Por Manuel Parra Celaya

9

50 años nos contemplamos
Por Fausto Heras

11

Dos catedráticos, un artículo y un libro
Por Ramón Sámano

13

Hora de despertar
Por Antonio Muñoz Molina

14

Tablón de anuncios

16

Editorial a pie de mástil. Proyecto (continuación)

Hoy día el estilo de vida en el que creemos, está sometido a fuertes presiones. El espíritu cristiano, y en especial la Iglesia católica, es objeto de una hostilidad, cuyo encono sólo no sorprende porque sospechamos que está promovido y alentado por poderosos aparatos ideológicos que tratan de trastocar la historia de Europa y torcer el destino de la tradición occidental y cristiana, para sustituirla por la religión del progresismo y por un humanismo inmanentista, que rechaza la trascendencia del hombre.

Ese es el fondo último de la aparentemente inocua ideología socialdemócrata, que, junto a logros materiales de la “sociedad del bienestar”, termina constituyendo una espuria e inestable unión entre lo peor del espíritu occidental, es decir, un capitalismo global y popular, oportunista y disgregador, convertido en la moral aceptada de la “sociedad del bienestar”; y, por otra parte, un socialismo, hoy ya mutante y desfondado, que busca



desesperadamente, con su retórica bio-ideológica, humanitarista y sentimental para consumo de masas, otro discurso mesiánico con el que, además de tranquilizar la conciencia burguesa de mucho papapanatas, poder mantenerse en la historia durante unos siglos más, que ya no le pertenecen.

Ambas formas de materialismo – capitalismo y socialismo– presionan sin cesar, pero amablemente, y con las indispensables apariencias democráticas, en una dirección artificial: nada menos que la de transformar la conciencia que el hombre

tiene de su propia naturaleza hasta conseguir que dicha conciencia se ajuste a las ocurrencias, a los caprichos intelectuales, de los ideólogos del progresismo y del consumismo, en ese *totum revolutum* que es la “sociedad del bienestar”.

Esta conspiración detractora de lo espiritual, que no es nueva, ha logrado imponerse como mentalidad común de una sociedad moralmente abúlica. Por fortuna, frente a esta detracción deliberada de lo espiritual existen muchas resistencias en todas partes, en todos los países (incluso en este laboratorio del nihilismo que es la España de hoy).

Surgen voces muy claras, buenas inteligencias, gente común, sectores sociales que se sienten agredidos en sus sentimientos y creencias, colectivos y organizaciones muy activas, que, lamentablemente (en el caso español, al menos), chocan a veces con la debilidad de una sociedad civil poco construida y peor mentalizada, pero que podría constituir, si funcionase bien, la mejor barrera de protección contra el “totalitarismo democrático” que impone sin contemplaciones su pensamiento único.

En medio de todo esto, ¿dónde nos encontramos y dónde queremos encontrarnos? Es fácil ver que tendríamos que acometer dos grandes tareas:

- Adquirir entidad.** Es decir, pasar del estado gaseoso de “veteranos licenciados” a un estado más sólido.
- Hacerse un lugar** en la sociedad, reconocido y visible en la medida que convenga, y que no se va a conseguir por la acción política, sino por una labor de penetración cultural, que requerirá mucho fuelle, gente y dinero.

Doncel no pretende liderar nada. Solamente servir de plataforma de trabajo, con seis objetivos:

- 1º) El reencuentro y el contacto de los que en su día pertenecieron a nuestras organizaciones o que comparten nuestros principios y valores; organizando actividades de convivencia y de comunicación.
- 2º) Mantener la memoria y el testimonio material de nuestras organizaciones.
- 3º) Participar en el aseguramiento de una continuidad generacional para un amplio proyecto general que pudiera surgir.
- 4º) Mantener una coordinación con otras organizaciones afines, buscando la concreción de un proyecto común y la adecuada coordinación de actuaciones.
- 5º) Promover toda labor de reflexión ideológica.
- 6º) Promover participar u organizar acciones culturales sobre la sociedad.

Estos son nuestros objetivos asociativos, los cuales, ya sólo ellos, darían trabajo para mucho tiempo y para mucha gente. Tiempo, tenemos el que tenemos; gente, poca.



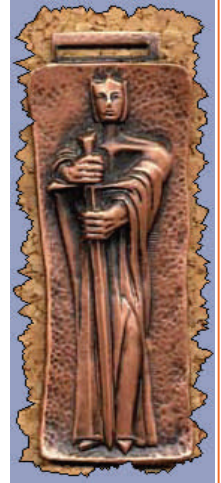
Nº 15—junio 2011

Noticias Breves

**San Fernando**

Con una aceptable participación, a pesar de ser día laborable, y el buen espíritu que siempre nos caracteriza, ha tenido lugar la celebración de la festividad de nuestro Patrón San Fernando, organizada por la Hermandad Doncel. Este año, se ha montado un cóctel, que ha contado con casi 50 participantes y que creemos ha constituido un éxito, a juzgar por lo animado de las conversaciones, los brindis y la energía de las canciones de todo tipo con las que los participantes han rememorado sus tiempos juveniles.

Como colofón del acto, Victor Manuel Prada Moral ha sido premiado, por su labor de tantos años en nuestras filas, con el "Reconocimiento Doncel al Servicio", distinción que ha sido creada y concedida por primera vez este año como premio a la labor continuada de un camarada especialmente destacado en la defensa de los valores que dan sentido a nuestra Hermandad.

**Ruta Bereber 2011 (Expedición al Atlas)**

Después de coronar felizmente el Toubkal (4167 m) en la cordillera del Atlas, ha regresado de Marruecos la expedición de la Hermandad Doncel, comandada por José Manuel Cámara. Durante ocho días, la marcha recorrió pueblos, valles y collados de alta montaña, culminando con la ascensión del Toubkal en condiciones invernales y con una climatología tan adversa que provocó la retirada de la mayoría de los otros grupos que iban a ascender ese día. Además de Cámara, integraban la expedición Inmaculada García, Juan Carlos Culebras, Marisa García, Fernando P. Garijo, Javier García, Javier Aramayo,

Javier Muñoz, Luis Manuel de Sancha, Helena González, el guía local Oulaidi Oumar, Carmen Romero, Roque Rodrigo, Tomás Martínez y Luis Adern. El ambiente de camaradería siempre estuvo presente y las canciones y las veladas no faltaron ninguno de los días. En sus macutos, además de los recuerdos de la extraordinaria aventura, nos han traído unas magníficas fotografías con las que haremos un reportaje que quedará, en la página web de Doncel, como testimonio de esta fantástica actividad. De momento, para ir abriendo boca, se acompañan alguna de las imágenes. Mástil Digital felicita a los asistentes por su gesta.

**Termancia**

El próximo 11 de junio va a tener lugar una actividad cultural-gastronómica, consistente en la visita a las ruinas de Termancia (la denominada Pompeya española), emplazamiento cercano al límite entre las provincias de Segovia y Soria, en el que coinciden dentro de yacimientos próximos entre sí, vestigios del poblado arévaco preexistente, con elementos de la dominación romana y ermitas y necrópolis visigodas. La visita a los yacimientos se complementará con una comida de hermandad en la que tendremos la oportunidad de probar, en el pueblo de Corral de Ayllón, el sabrosísimo asado de cordero, típico de estas tierras castellanas. En fin, una actividad ideal para todos, incluidos niños. Los detalles y la forma de coordinar la participación, se explicarán en un correo electrónico específico.

[Volver al índice](#)

Nº 15—junio 2011

Ascensión al Toubkal

Tomás Martínez Rubiato



Como ya se ha venido informando en los números anteriores de Mástil Digital, la semana del 21 al 28 de mayo de 2011, hemos realizado una ruta de montaña por el alto Atlas en Marruecos con ascensión al Toubkal (4.167), máxima altura de esa cordillera.

La actividad, organizada por la Hermandad Doncel, estaba como siempre dirigida a sus miembros, así como a simpatizantes y otros interesados en el montañismo. Al final, hemos contado con una importante participación de 14 personas algunas de los cuales no son aún miembros de la Hermandad. Tal vez podríamos haber sido más, pues durante el periodo previo de preparación ha habido algunos camaradas que mostraron interés y que, por distintas razones no nos han podido acompañar, finalmente.



la participación ha sido un éxito; como también el propio desarrollo de la actividad, tanto en sus aspectos técnicos como de organización (...) la planificación y dirección de la actividad ha estado a cargo de José Manuel Cámara, que a su gran experiencia montañera une un profundo conocimiento de la región bereber.

En cualquier caso, la participación puede considerarse un éxito; como también lo ha sido el propio desarrollo de la actividad, tanto en sus aspectos técnicos como de organización. Puede decirse que el éxito estaba a priori garantizado pues en la planificación y dirección de la actividad hemos contado con nuestro camarada José Manuel Cámara, que a su gran experiencia montañera une un profundo conocimiento de la región bereber.

Podría extenderme en contaros aspectos técnicos de la ruta y desarrollo, pero como me consta, que entre los asistentes hay gente bastante más competente que yo en estos asuntos, dejo paso a futuros informes, que imagino están elaborándose y podría ser muy interesante su divulgación.

Por lo que respecta a las motivaciones que me hicieron participar en algo semejante, tras



años de ausencia en la actividad montañera, quiero destacar en primer lugar el reencuentro con antiguos camaradas, con los que viví momentos inolvidables en la OJE. En segundo lugar lo que de reto personal tenía, para intentar conseguir una forma física básica con la que superar las dificultades de la marcha y en tercer lugar, por qué no decirlo, un poco de aventurar, de arriesgar, de volver a la magia de lo que tantos años habíamos hecho en nuestra OJE.



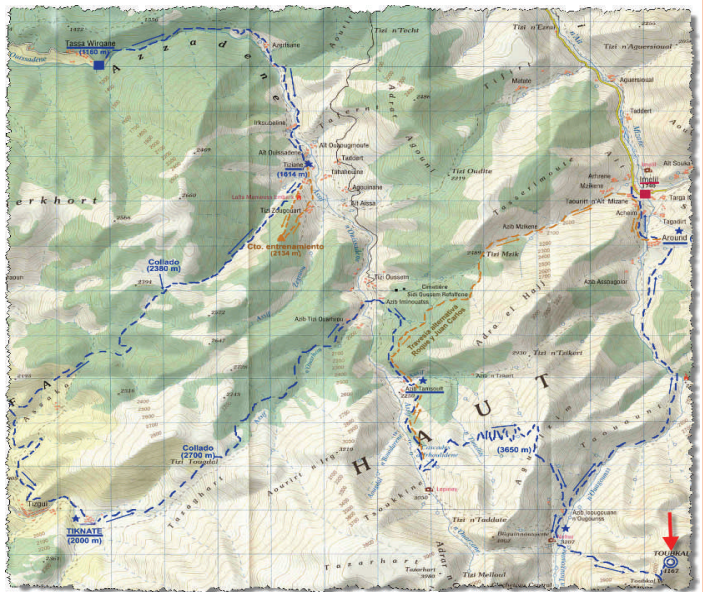
Nº 15—junio 2011

Ascensión al Toubkal

Tomás Martínez Rubiato



Este reencuentro creo que en alguna medida, nos ha valido y ahora pluralizo, para reafirmarnos en viejos ideales que son tan nuevos como eternos; y que... sin ningún tipo de complejo en nuestras vidas, intentamos vivir tras nuestra Promesa, transmitiéndolos a la sociedad que nos rodea: en nuestro trabajo, en nuestras empresas, en la vida social con nuestros amigos, en nuestro entorno familiar y vecinal, ya sea éste favorable u hostil; y participando activamente, en donde sea, no importa la diáspora -en los Veteranos OJE, en Doncel, en Encuentros-... en donde sea preciso..., aportando nuestro grani-



Los participantes no pertenecientes a nuestro "entorno", han descubierto el "talante" de convivencia, camaradería, alegría, coherencia y estilo de nuestras formas y nuestro fondo



to de arena, que es nuestro ESTILO, nuestra HISTORIA y nuestra VERDAD. Eso que nadie nos puede negar, ni por decreto ni por ninguna ley de necia memoria.

Los participantes no pertenecientes a nuestro, llamémosle "entorno", han descubierto en nosotros un auténtico "talante" de convivencia, de camaradería, de alegría, de coherencia y estilo en nuestras formas y en nuestro fondo humano, basado en el respeto que también nosotros les hemos pro-

fesado.

En estas condiciones, un puñado de afortunados, hemos ascendido una gran montaña, pero hay muchas montañas por escalar, no importa su altura. En nuestra historia no ha sido posible la "conquista del estado", ni la "revolución pendiente", ¡ya hubiéramos querido! A pesar de nuestros ideales nos limitamos, "nada menos", que a intentar transmitir a cientos de jóvenes nuestro estilo, nuestra forma de entender la vida, nuestra forma de sentir España; amarla porque no nos gusta, y aunque en nuestras manos nunca estuvo la posibilidad de cambiarla radicalmente, por supuesto, sí que hemos influido en los miles de jóvenes que sobreviven en esta sociedad, que seguro les sigue sin gustar... Qué os voy yo a contar que no sepáis...



Aun así no cejar en nuestro empeño, aunque sea en pequeñas colaboraciones a las asociaciones que antes mencionaba u otras cualquiera, y orgullosos saber que nuestra aportación a la sociedad siempre dará cuando menos, un pequeño fruto: LA AMISTAD.

Nº 15—junio 2011

Bellamy y las cerezas de Internet

Yusuf ibn-al-Rahmán



Francis Bellamy redactó y promovió en 1892 el “Juramento de Lealtad”, que se hizo ritual en instituciones y colegios norteamericanos para homenajear la bandera de la Unión. El gesto oficial, al tiempo que se recitaba el juramento era con el brazo derecho extendido en ángulo de cuarenta y cinco grados y la palma abierta.

Es poco original, aunque acertado, decir que de la Red salen las informaciones como las cerezas de la cesta, encadenadas, lo que propicia encuentros y, a veces, encontronazos. Así, indagando sobre un viejo relato, conocido en España como “El Mercado”, originalmente “La Parábola del Depósito de Agua”, escrito por un socialista utópico norteamericano, protestante, que se utilizaba hace la friolera de cuarenta años, por su virtud explicativa, como medio de formación para jóvenes militantes, aparece el texto buscado, y también lo que no se pretendía: que su autor, Edward Bellamy, era primo de Francis Bellamy, otro candoroso socialista cristiano que está en el origen, nadie se sorprenda -o sí- de la difusión del saludo brazo en alto.

Para quien tenga curiosidad, el cuento, feroz y al tiempo sencilla crítica del capitalismo, está en http://www.vozobrera.org/documentos/El_Mercado.pdf. Lo publicó en España Editorial ZYX, una iniciativa de cristianos con acusada sensibilidad social, humanamente muy vecinos, políticamente, en galaxias distantes, fundada en 1963 con el estímulo de Guillermo Roviroso, militante obrero que vivió y murió con fama de santidad, cobijo de la izquierda no marxista, empeño al que arrimaron el hombro algunos personajes que, con los años, no serían parques en frutos a la Iglesia, un tal Kiko Argüello, ni más ni menos que el animador que sería del “Camino Neocatecumenal”, un tal José-Miguel Oriol, que acabaría siendo pieza de soporte de “Comunión y Liberación” en España. De paso, encontraron allí posada algunos textos de matriz falangista, como “Europa como evasión e Iberoamérica como revolución” y “Desarrollo Sindicalista”, de José-Luis Rubio, también lecturas de docencia política en aquella juventud tan lejana.

Cerezas de la cesta.



Todo esto viene al caso porque el primo del autor del cuentito aludido, Francis, pastor baptista, fue quien, en 1892, redactó y promovió el “Juramento de Lealtad”, el “Pledge of Alliance”, que se hizo ritual en instituciones y colegios norteamericanos, hasta hoy, para homenajear a la bandera de la Unión, con el designio entonces de dar cohesión a una nación que sufría todavía los desgarrones de su guerra civil. Lo que no ha durado hasta hoy es el gesto, que asimismo se hizo oficial, con que se debía saludar a la bandera cada mañana, al tiempo que se recitaba el juramento: con el brazo derecho extendido en ángulo de cuarenta y



cinco grados y la palma abierta, saludo del que no faltan testimonios gráficos.

Con el así llamado saludo Bellamy, mostraron su respeto a la bandera de las barras y las estrellas generaciones de norteamericanos, escolares de todas las clases, razas y edades, mientras proclamaban

“Juro lealtad a mi bandera y la República que representa, una nación indivisible, con libertad y justicia para todos”: fórmula que sufriría un par de mudanzas, hasta convertirse en la actualmente usada: **“I pledge allegiance to the Flag of the United States of America, and to the Republic for which it stands: one Nation under God, indivisible, with Liberty and Justice for all”**, “juro lealtad a la bandera de los Estados Unidos de América y a la República que representa, una nación bajo Dios, indivisible, con libertad





... el saludo con el brazo en alto y la mano extendida se diría casi connatural al ser humano.

Identificarse en señal de paz, desde lejos, mostrando ir desarmado, es gesto espontáneo, que se halla en culturas, situaciones e imágenes diversas.



y justicia para todos". Su uso se mantuvo hasta los albores de la guerra mundial, en que, queriendo evitar confusiones que se reputaron ingratas, el presidente **Franklin D. Roosevelt**, con la aprobación del Congreso, lo sustituyó por el saludo con la mano derecha sobre el corazón, actualmente vigente.

En una curiosa fotografía de 1940, se ve que todavía saludaban brazo extendido los diplomáticos norteamericanos acreditados en Madrid, en la visita navideña que giraron a una guardería de Vallecas (izda.)



Aunque anterior en el tiempo, no hay certeza de que el saludo Bellamy fuera antecedente directo del que se llamó "saludo de Joinville", tomando el nombre del batallón francés de la Escuela Normal Militar de Gimnasia, que se hizo parte del ritual olímpico en 1920, en los Juegos de Anvers, en Bélgica. Fue el saludo olímpico motivo del cartel francés de los Juegos de París de 1924.

En la Olimpiada berlinesa de 1936 desfilaron usando este saludo las delegaciones de muchos países, no todos, que ya escocía la identidad con el que había adoptado el partido político que entonces gobernaba Alemania. De aquella guisa saludó, por ejemplo, la representación de deportistas canadienses (derecha).



También la francesa (bajo izquierda):



El gesto estaría en vigor hasta que el Comité Olímpico Internacional decidiera revocarlo el tardío 3 de septiembre de 1946, por decisión de su Comisión Ejecutiva, invocando razones estrictamente políticas.

Aunque asimismo posterior al olímpico, no hay constancia que el ademán con que se distinguieron Gabriel D'Annunzio y sus voluntarios en la empresa de la conquista de Fiume, trajera causa de aquél. Lo que está, sí, a la vista, es que los granaderos que le siguieron, enemigos de la victoria mutilada que era la pérdida de aquella ciudad para Italia, hacían gala del saludo brazo en alto, que, por sintonía tomó luego como propio el fascismo mussoliniano, como también tomó el título de "Duce", que D'Annunzio se había atribuido en aquel empeño.

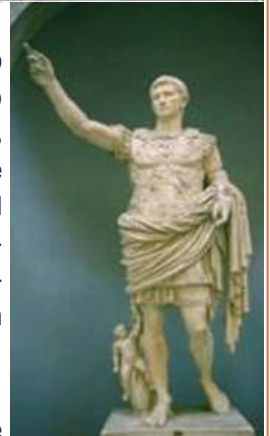
Que no haya evidencia de que el saludo oficial norteamericano fuera antecedente del olímpico, ni que éste lo fuera del de los irredentistas de Fiume, no impide hacer conjeturas sobre la relación que pudieran guardar.

La verdad es que el saludo con el brazo en alto y la mano extendida se diría casi connatural al ser humano, que identificarse en señal de paz, desde lejos, mostrando ir desarmado, es gesto espontáneo, que se halla en culturas, situaciones e imágenes diversas. Y las hay en que saludan con desenvoltura, alzando el brazo, personajes muy distintos y muy distantes, como, por ejemplo, el dictador comunista Mao Zedong, el obispo progresista Dom Hélder Câmara, el caudillo separatista catalán Artur Mas, o -con aire muy bizarro- los reclutas de Hezbollah.



Al saludo se le ha llamado “romano”, queriendo ver en él un gesto de la gloriosa Roma antigua. No está claro. No abundan las imágenes; se quiere ver ese ademán, en el Marco Aurelio que cabalga eternamente en la colina del Capitolio, la florentina del Arringatore, la vaticana de César Augusto...

La retórica del ventenio llamó al saludo “romano”, queriendo ver en él un gesto de la gloriosa Roma antigua. Pero no es cosa que esté tampoco demasiado clara. No abundan las imágenes; se dice que las hay en la columna trajana, que quien esto escribe no ha encontrado, y otras en que se quiere ver ese ademán, como la del Marco Aurelio que cabalga eternamente en la colina del Capitolio, la florentina del Arringatore, la vaticana de César Augusto, se pueden interpretar más como gesto campechano que como ademán regular o marcial. Cosa de otros tiempos, algún camarada guasón despedía sus cartas con “un saludo a la romana, como los calamares”.



Romano o no, Giménez Caballero, sin aducir prueba que lo acredite, quiere saber que el saludo lo habían copiado los legionarios romanos de los guerreros iberos. Si a él le parece... Aunque, si no romano, el gesto es neoclásico, “romanista”, en el sentido de que, lo fuera o no, como tal se quiso ver.

Coetáneos a la Revolución Francesa son algunos cuadros que evocan el saludo brazo en alto como romano, que es el caso del “Juramento de los Horacios”, pintado en 1784 por Jacques-Louis David: Otros, del mismo pintor, representan a contemporáneos suyos en el mismo ademán, como en “El Jura-



mento del Juego de Pelota”, de 1789, o “La distribución de las Águilas por Napoleón”, de 1810:

¿Estará en esos cuadros neoclasicistas la inspiración del americano “saludo Bellamy” y sucesivos? Pudiera ser. O no. Tendría guasa que los de Hezbollah estuvieran haciendo un saludo yanqui.

Cerezas de la cesta.



Entre los jóvenes distingo dos rasgos: el "feísmo" y la pudibundez. El primero consiste en ostentar una apariencia que antes se denominaba, "purriana": que pasa, entre otros aspectos, por calzarse unos tejanos con grandes desgarros y rotos.

El segundo surge a la vista cuando oyen algo alejado de los parámetros de la "corrección política" imperante.



Confieso haber llegado a una edad en la que, sin considerarme viejo en absoluto ni de cuerpo ni de espíritu, tampoco puedo blasonar de joven más que en términos irónicos y amables. Las ventajas de este momento de mi vida son muchas y variadas, y añadiría que superan a los inconvenientes. Entre las primeras, está, poder expresar, en cada momento, la opinión racional y razonada sobre los modestos ámbitos de mi cultura y el importarme un ardite si estas opiniones no coinciden con los de esa "inmensa mayoría" que decía el poeta y en la que no creía ni él.

Veo a los jóvenes, por lo tanto, desde fuera - no desde arriba - y encuentro en ellos igual surtido de virtudes y defectos que supongo que cada generación juzgó de la siguiente, ni más ni menos. Por otra parte, cada día soy más reacio a emplear el término "juventud" para designar una realidad muy heterogénea, cajón de sastre social en el que caben desde los "ni-ni" hasta el abnegado voluntario en tierras de misión, incluida España. A efectos de entendimiento, no obstante, voy a generalizar demasiado para destacar dos rasgos, contradictorios y paradójicos, que he detectado, por ejemplo, entre mis alumnos de Secundaria: el "feísmo" y la pudibundez.

El primero consiste en ostentar una apariencia que antes se denominaba, "purriana": un ir "cuidadosamente descuidado", que pasa, según los grados y los individuos (sin distinción de sexo), por calzarse unos tejanos con grandes desgarros y rotos (más caros, por cierto, que cualquiera de mis pantalones), por aborrecer el uso del peine (sustituido por largas horas ante el espejo trazándose una cresta con los dedos mojados), por no admitir que ninguna, prenda, camiseta o camisa, deje de ondear sus faldones por encima de la cintura y bajo el suéter, y por el uso desenfadado y desvergonzado del lenguaje.

El segundo rasgo, la tremenda pudibundez que roza el puritanismo, surge a la vista cuando oyen palabras, expresiones o juicios alejados de los parámetros de la "corrección política" imperante; es decir, que habrán sido mal educados pero muy bien adiestrados. Me centro en el campo del lenguaje, que es el mío, y dejo el de la moda en el vestir, calzar o peinar para los más expertos...

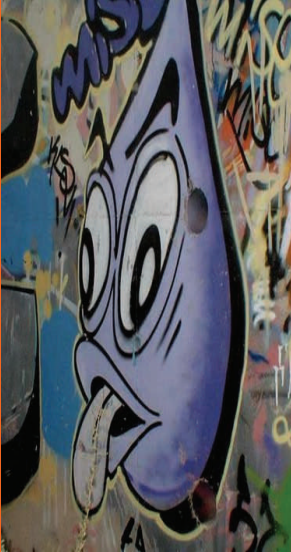
Es curioso que, entre ellos, el empleo de la expresión malsonante está generalizada como "gracia"; no tienen el menor inconveniente en interpelarse con las mismas palabras que Sancho Panza usa para catalogar al buen vino, sin considerarlo en absoluto como un insulto. Pero sus tacos están lejos del donaire sanchopancesco, así como de la intención expresionista de un Cela o del clamor crítico y noventayochista -de 1998- de Pérez-Reverte: son, por el contrario, espantosamente vulgares y fuera de contexto, hasta el punto de que, en ocasiones, asimilo a una ursulina la rotundidad de un sargento de la Legión en pleno cabreo en compartición con alguno de mis alumnos.



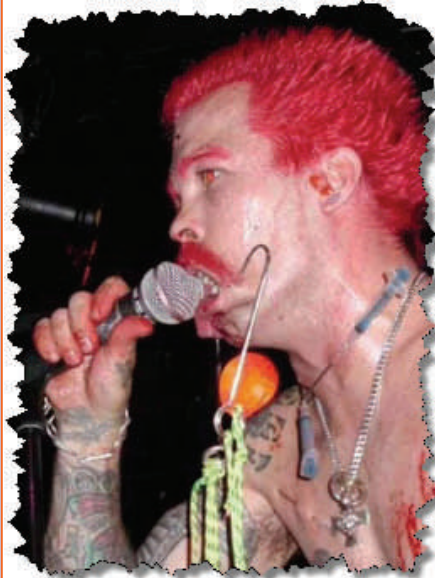
Nº 15—junio 2011

Entre el feísmo y la pudibundez

Manuel Parra Celaya



Los alumnos se sorprenden y escandalizan hasta el máximo ante lo que se aparta del "canon" social y político.



Pues bien, se sorprenden y escandalizan hasta el máximo ante lo que se aparta del "canon" social y político. Vean, como ejemplo, algunos casos recientes sacados de la vida diaria del aula.

Explico en clase de Lengua que las palabras tienen "género" gramatical y no sexo, con casos de evolución del mismo a lo largo del tiempo, y aclaro, festivamente, que las personas tienen "sexo" y no "género"; añado intencionadamente: "lo diga quien lo diga". Inmediatamente, una alumna levanta la mano y me espeta: "Pero hay que respetar a los gays y a las lesbianas". Le pregunto en qué he faltado yo al respeto a nada ni a nadie, sea o no sarasa, y se queda callada. En su mente juvenil (4º de ESO) había funcionado el condicionamiento pauloviano y la autocensura, que viene dada por la

deconstrucción del lenguaje y de la cultura, producida por el bombardeo mediático.

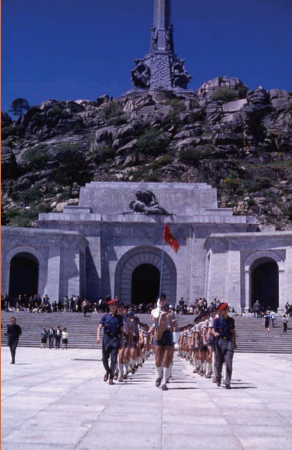
Otro día, reparto un recorte periodístico para comentar; se trata de una colaboración de Manuel Vázquez de Prada sobre el tabaco (estoy en 2º de Bachillerato). Cuando me devuelven sus comentarios, leo en varios trabajos la indignación: "¿Y cómo le dejan decir eso?". Al día siguiente, pregunto a los censores: "¿Y quién le tiene que dejar decir o no decir?"; "No sé..., el gobierno, los políticos..." Es decir, que daban por sentado que debería de haber "algo" que se encargara de reprimir la expresión pública de lo que no coincide con lo "políticamente correcto". El reflejo condicionado y la censura estaban bien interiorizados en mis rebeldes alumnos aspirantes a universitarios. Como dejó dicho Aldous Huxley, el verdadero Estado Totalitario es aquel que no necesita de coacción sobre los ciudadanos porque éstos "aman la servidumbre"; se ha logrado mediante los inteligentes procedimientos que un día lejano surgieran de la mente de Gramsci, aunque mis alumnos no sepan quién fue.

Me temo que voy a seguir siendo piedra de escándalo, debido a mi edad y a mi falta de complejos consiguiente. Bien mirada, mi estrategia se basa en "deconstruir lo deconstruido", es decir, en volver a construir entendimientos juveniles, para despertar en ellos la anulada capacidad crítica y la casi prohibida disposición para la reflexión.

Animo a todos los lectores a que hagan lo propio, ya sea en el aula o en la tertulia apresurada a la hora del café (por supuesto, sin humo de tabaco, que también está prohibido).



[Volver al índice](#)



Gracias desde aquí a los camaradas que, con su esfuerzo, frente a la indiferencia, al aburrimiento y a la hostilidad de muchos “listos”, han conseguido que, más de 50 años después, jóvenes españoles sigan haciendo la misma promesa que hacía yo. Pero esa promesa no es inocua. La estupidez, la simpleza y la maldad que alguna vez he oído de gentuza que apostillaba nuestros doce puntos, son signos de nuestro tiempo:



50 años después, jóvenes españoles siguen haciendo la misma promesa que hacía yo.

Amar a Dios y levantar sobre este amor todos mis pensamientos y acciones. ¡Cavernícolas, Dios no existe! La verdad está en el laicismo y en la negación de las supersticiones.

Servir a mi Patria y procurar la unidad entre sus tierras y entre sus hombres. ¿Patria?.. ¡Fascistas!

Hacer de mi vida, con alegría y humildad, un acto permanente de servicio. ¡Serviles!

Sentir la responsabilidad de ser español dentro de la necesaria comunidad de los pueblos. “Español es el que no puede ser otra cosa”

Recordar que el estudio y el trabajo constituyen mi aportación personal a la empresa común. ¡Les gusta que les exploten!

Vivir en hermandad con mis camaradas y ser sobrio en el uso de mis derechos y generoso en el cumplimiento de mis deberes. ¡Nadie es tan primo y, además eso es una estupidez, los derechos ante todo!



Defender la justicia y luchar por imponerla aunque su triunfo signifique mayor sacrificio para mí. ...¿Hablar de justicia después de afirmar todo lo anterior? ¡Ja!

Afirmar la libertad en cada hombre, sometiendo la mía al imperio de la norma justa y al respeto a mis superiores. ¡Sumisos, necesitáis sentirnos mandados y dominados!

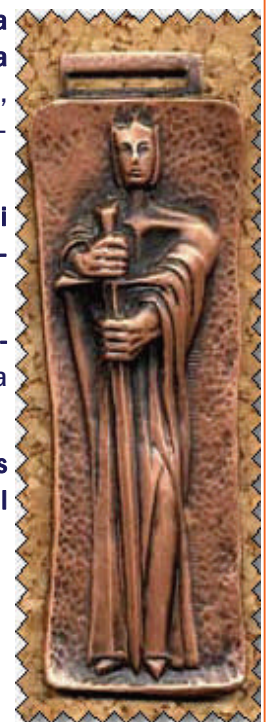
Mantener dignamente mi condición de joven y aceptar

con gratitud la enseñanza de los mayores. ¡Pelotas!

Honrar con la lealtad de mi conducta la memoria de todos los que ofrecieron su vida por una España mejor. Ni vuestra lealtad ni vuestra conducta van a devolver la vida a los mártires de la democracia.

Perseverar y conservar frescas en la memoria cada mañana las anteriores afirmaciones, para sentirme activo en el seno de la Organización Juvenil Española. ¡Mejor, así no se os olvida lo cavernícolas que sois!

Vale quien sirve. ¡Pues vaya perogrullada!



Después de prometer todo eso: ¿Podemos quedarnos tan tranquilos presenciando la disolución de España? ¿Podemos mirar desde fuera sin denunciar las mentiras que niegan la libertad del Hombre?



Sería un desperdicio que semejante norma de conducta, sirviera sólo como orientación para hacer “buenos ciudadanos”, poniendo semejante caudal de decencia al servicio de cualquier poder.

¿Acaso cabría esperar otra cosa? Pues no, ya que nuestra promesa no ha salido del caletre de liberalitos o socialdemócratas, intérpretes de la Historia y de la Vida en clave de materialismo ramplón y sin gracia, sino de una fuente perfectamente identificable: la visión joseantoniana del Hombre y de España, lo que la convierte en radicalmente inaceptable por el mundo en que nos encontramos y por la España en que vivimos.

Después de prometer todo eso: ¿Podemos quedarnos tan tranquilos presenciando la disolución de España? ¿Podemos mirar desde fuera sin denunciarlas cuantas mentiras en lo económico y en lo político niegan la libertad del Hombre y de cada hombre en este momento? ¿Cabe considerar el trabajo aportación a la empresa común cuando se le ha relegado a la categoría de mercancía sujeta a mercado y se produce en un marco de explotación? Sólo son tres ejemplos. Habría más. Pero está claro que la promesa de la OJE implica intransigencia y enfrentamiento con lo que el estado de cosas actual nos ofrece como deseable y, lo que es peor, inevitable.



Sería un desperdicio que semejante norma de conducta, sirviera sólo como orientación para hacer “buenos ciudadanos” intercambiables a cualquier situación, poniendo semejante caudal de decencia al servicio de cualquier poder por muy legal que éste fuera.

¡Bonita manera de echar margaritas a los cerdos! Todo lo que no sea vivir esta promesa como instrumento crítico de lo que nos rodea, más allá del imprescindible cumplimiento de la misma en el marco del comportamiento individual –la revolución empieza por uno mismo–, es devaluarla, reduciéndola a una especie de regla que tan sólo buscaría la salvación del adepto y su íntima y egoísta satisfacción.

En la aplicación del punto séptimo está la clave: “Defender la justicia y luchar por imponerla...” Nos rodea demasiada injusticia y demasiada mentira estúpidamente aceptada como para confinar nuestra promesa en el ámbito de la intimidad.

Consigna, pues, para el día de hoy: “No es lícito encerrarse en torres de marfil”.



Nº 15—junio 2011

Dos catedráticos, un artículo y un libro

Ramón Sámano



En el número 104 de la magnífica revista Cuadernos de Encuentro, correspondiente a la primavera de este año 2011, el profesor D. Juan Velarde publica un estupendísimo artículo, como todos a los que nos tiene acostumbrados. Tan didáctico como siempre, nos dirige y nos invita a profundizar en un libro que ha publicado recientemente Mikel Buesa. El libro se titula *“La crisis de la España fragmentada. Economía política de Zapatero”*. Mikel Buesa es también catedrático de economía, sucesor de Velarde. Presidente del Foro de Ermua y separado del partido UpyD al que contribuyó a formar.

El libro expone claramente lo que todos nosotros hemos venido insistiendo más de una vez. La crisis de España es también una crisis económica, pero sobre todo es una crisis política. Sin resolver esta crisis política va a ser muy difícil resolver la económica. Todo ello aparece extraordinariamente documentado y expuesto en un libro que sin perder el rigor académico es de sencilla lectura..



... para superar la situación económica “es crucial alcanzar un amplio consenso tanto en lo que se refiere al diagnóstico de la situación, como en lo que concierne a las acciones a emprender .



El profesor Velarde en su artículo nos va dirigiendo por el libro y haciendo hincapié en los párrafos más sugerentes a su juicio. Para mí es muy importante leer que para superar la situación económica *“es crucial alcanzar un amplio consenso tanto en lo que se refiere al diagnóstico de la situación, como en lo que concierne a las acciones a emprender y a los recursos públicos que han de aplicarse. pero lo que*

es seguro es que ese consenso nunca derivará del encastillamiento de los principales partidos políticos en ideas simplistas que identifican la política anticrisis con el blindaje del gasto social, con la creación de impuestos sobre los ricos o, en sentido contrario, con la reducción de los impuestos” (pág 51). Por ahí va la cosa.

Buesa es también autor entre otros muchos de *“Recuento estadístico de las actividades terroristas de ETA y de la política antiterrorista”* y de *“El coste económico de la violencia terrorista: el caso de ETA y el País Vasco”*. Estos documentos, editados por la Fundación de Víctimas del Terrorismo son de fácil acceso a través de la red.

Para quien tenga interés en profundizar:

[Enlace al artículo del profesor Velarde en “ Cuadernos de Encuentro. Nº 104”](#)

[Enlace al documento de Mikel Buesa sobre recuento estadístico de las actividades terroristas](#)

[Enlace al documento de Mikel Buesa sobre coste económico de la violencia terrorista](#)

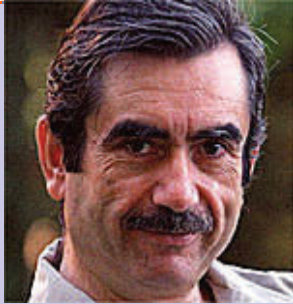


[Volver al índice](#)

Nº 15—junio 2011

Hora de despertar

Antonio Muñoz Molina



La broma empezó en los ochenta, cuando de la noche a la mañana nos hicimos modernos y amnésicos y el gobierno nos decía que España estaba de moda en el mundo...



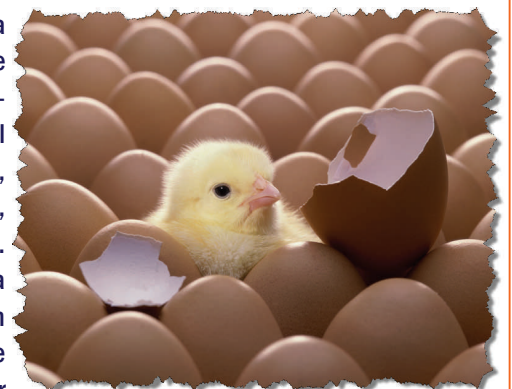
Que esa obcecación en la pureza de sangre haya sido la base de discursos políticos ha sido una de las grandes sorpresas de la democracia en España. Ser lo que sea, de nacimiento, para siempre, sin fisuras: de izquierdas, de derechas, católico, del Madrid, gay, de la cofradía de la Macarena, ser machote, ser joven.

Por su actualidad reproducimos el reciente escrito de este académico de número de la Real Academia Española y ex-director del Instituto Cervantes en Nueva York hasta 2006.

He pensado desde hace muchos años, y lo he escrito de vez en cuando, que España vivía en un estado de irrealidad parcial, incluso de delirio, sobre todo en la esfera pública, pero no sólo en ella. Un delirio inducido por la clase política, alimentado por los medios, consentido por la ciudadanía, que aceptaba sin mucha dificultad la irrelevancia a cambio del halago, casi siempre de tipo identitario o festivo, o una mezcla de los dos. La broma empezó en los ochenta, cuando de la noche a la mañana nos hicimos modernos y amnésicos y el gobierno nos decía que España estaba de moda en el mundo, y Tierno Galván - ¡Tierno Galván!- empezó la demagogia del político campechano y majete proclamando en las fiestas de San Isidro de Madrid aquello de “¡El que no esté coloco que se coloco, y al loro!” Tierno Galván, que miró sonriente para otro lado, siendo alcalde, cuando un concejal le trajo pruebas de los primeros indicios de la infección que no ha dejado de agravarse con los años, la corrupción municipal que volvía cómplices a empresarios y a políticos.

Por un azar de la vida me encontré en la Expo de Sevilla en 1992 la noche de su clausura: en una terraza de no sé qué pabellón, entre una multitud de políticos y prebostes de diversa índole que comían gratis jamón de pata negra mientras estallaban en el horizonte los fuegos artificiales de la clausura. Era un símbolo tan demasiado evidente que ni siquiera servía para hacer literatura. Era la época de los grandes acontecimientos y no de los pequeños logros diarios, del despliegue obsceno de lujo y no de administración austera y rigurosa, de entusiasmo obligatorio. Llevar la contraria te convertía en algo peor que un reaccionario: en un malasombra. En esos años yo escribía una columna semanal en El País de Andalucía, cuando lo dirigía mi querida Soledad Gallego, a quien tuve la alegría grande de encontrar en Buenos Aires la semana pasada. Escribía denunciando el folklorismo obligatorio, el narcisismo de la identidad, el abandono de la enseñanza pública, el disparate de una televisión pagada con el dinero de todos en la que aparecían con frecuencia adivinos y brujas, la manía de los grandes gestos, las inauguraciones, las conmemoraciones, el despilfarro en lo superfluo y la mezquindad en lo necesario. Recuerdo un artículo en el que ironizaba sobre un curso de espíritu rociario para maestros que organizó ese año la Junta de Andalucía: hubo quien escribió al periódico llamándome traidor a mi tierra; hubo una carta colectiva de no sé cuantos ofendidos por mi artículo, entre ellos, por cierto, un obispo. Recuerdo un concejal que me acusaba de “criminalizar a los jóvenes” por sugerir que tal vez el fomento del alcoholismo colectivo no debiera estar entre las prioridades de una institución pública, después de una fiesta de la Cruz en Granada que duró más de una semana y que dejó media ciudad anegada en basuras.

El orgullo vacuo del ser ha dejado en segundo plano la dificultad y la satisfacción del hacer. Es algo que viene de antiguo, concretamente de la época de la Contrarreforma, cuando lo importante en la España inquisitorial consistía en mostrar que se era algo, a machamartillo, sin mezcla, sin sombra de duda; mostrar, sobre todo, que *no se era*: que no se era judío, o morisco, o hereje. Que esa obcecación en la pureza de sangre convertida en identidad colectiva haya sido la base de una gran parte de los discursos políticos ha sido para mí una de las grandes sorpresas de la democracia en España. Ser andaluz, ser vasco, ser canario, ser de donde sea, ser lo que sea, de nacimiento, para siempre, sin fisuras: ser de izquierdas, ser de derechas, ser católico, ser del Madrid, ser gay, ser de la cofradía de la Macarena, ser machote, ser joven.



Nº 15—junio 2011

Hora de despertar

Antonio Muñoz Molina

He visto a alcaldes y a autoridades autonómicas españolas de todos los colores tirar cantidades inmensas de dinero público viniendo a Nueva York en presuntos viajes promocionales que solo tienen eco en los informativos de sus comarcas, municipios o comunidades respectivas



... me preguntaba cómo un país de mediana importancia podía permitirse tantos lujos y por qué la ciudadanía ha aceptado con tanta indiferencia tantos abusos, durante tanto tiempo.

La omnipresencia del ser cortocircuito de antemano cualquier debate: me critican no porque soy corrupto, sino porque soy valenciano; si dices algo en contra de mí no es porque tengas argumentos, sino porque eres de izquierdas, o porque eres de derechas, o porque eres de fuera; quien denuncia el maltrato de un animal en una fiesta bárbara está ofendiendo a los extremeños, o a los de Zamora, o de donde sea; si te parece mal que el gobierno de Galicia gaste no sé cuántos miles de millones de euros en un edificio faraónico es que eres un rojo; si te escandalizas de que España gaste más de 20 millones de euros en la célebre cúpula de Barceló en Ginebra es que eres de derechas, o que estás en contra del arte moderno; si te alarman los informes reiterados sobre el fracaso escolar en España es que tienes nostalgia de la educación franquista.



He visto a alcaldes y a autoridades autonómicas españolas de todos los colores tirar cantidades inmensas de dinero público viniendo a Nueva York en presuntos viajes promocionales que sólo tienen eco en los informativos de sus comarcas, municipios o comunidades respectivas, ya que en el séquito suelen o solían venir periodistas, jefes de prensa, hasta sindicalistas. Los he visto alquilar uno de los salones más caros del Waldorf Astoria para “presentar” un premio de poesía. Presentar no se sabe a quién, porque entre el público sólo estaban ellos, sus familiares más próximos y unos cuantos españoles de los que viven aquí. Cuando era director del Cervantes el jefe de protocolo de un jerarca autonómico me llamó para exigirme que saliera a recibir a su señoría a la puerta del edificio cuando él llegara en el coche oficial. Preferí esperarlo en el patio, que se estaba más fresco. Entró rodeado por un séquito que atascaba los pasillos del centro y cuando yo empezaba a explicarle algo tuvo a bien ponerse a hablar por el móvil y dejamos a todos, al séquito y a mí, esperando durante varios minutos. “Era Plácido”, dijo, “que viene a sumarse a nuestro proyecto”. El proyecto en cuestión calculo que tardará un siglo en terminarse de pagarse.

Lo que yo me preguntaba, y lo que preguntaba cada vez que veía a un economista, era cómo un país de mediana importancia podía permitirse tantos lujos. Y me preguntaba y me pregunto por qué la ciudadanía ha aceptado con tanta indiferencia tantos abusos, durante tanto tiempo. Por eso creo que el despertar forzoso al que parece que al fin estamos llegando ha de tener una parte de rebeldía práctica y otra de autocrítica. Rebeldía práctica para ponernos de acuerdo en hacer juntos un cierto número de cosas y no sólo para enfatizar lo que ya somos, o lo que nos han dicho o imaginamos que somos: que haya listas abiertas y limitación de mandatos, que la administración sea austera, profesional y transparente, que se prescindiera de lo superfluo para salvar lo imprescindible en los tiempos que vienen, que se debatiera con claridad el modelo educativo y el modelo productivo que nuestro país necesita para ser viable y para ser justo, que las mejoras graduales y en profundidad surgidas del consenso democrático estén siempre por encima de los gestos enfáticos, de los centenarios y los monumentos firmados por vedettes internacionales de la arquitectura.

Y autocrítica, insisto, para no ceder más al halago, para reflexionar sobre lo que cada uno puede hacer en su propio ámbito y quizás no hace con el empeño con que debiera: el profesor enseñar, el estudiante estudiar haciéndose responsable del privilegio que es la educación pública, el tan sólo un poco enfermo no presentarse en urgencias, el periodista comprobando un dato o un nombre por segunda vez antes de



escribirlos, el padre o la madre responsabilizándose de los buenos modales de su hijo, cada uno a lo suyo, en lo suyo, por fin ciudadanos y adultos, no adolescentes perpetuos, entre el letargo y la queja, miembros de una comunidad política sólida y abierta y no de una tribu ancestral: ciudadanos justos y benéficos, como decía tan cándidamente, tan conmovedoramente, la Constitución de 1812, trabajadores de todas clases, como decía la de 1931.

Lo más raro es que el espejismo haya durado tanto.



Próximas actividades:

Actividades de los Grupos: [Consulta la Agenda de actividades](#) para conocer las convocatorias

- Tertulia del grupo de Estudio y Formación.
- Ensayo del coro Doncel.

[PINCHA AQUÍ PARA](#)

[CONSULTAR LAS](#)

[ACTIVIDADES](#)

[PROGRAMADAS](#)



Os recordamos que podéis consultar la agenda de actividades en la página Web de la Hermandad Doncel donde incluimos las convocatorias propias y las que realizan asociaciones y grupos amigos.

Puedes consultar nuestra página web en la siguiente dirección:

<http://doncel.org>

Encontrarás gran cantidad de información sobre nuestra organización. Documentos, reseña de actividades, fotografías, nuestras canciones en mp3, etc.

Direcciones de correo electrónico:

Si no recibes de forma habitual las comunicaciones que enviamos desde la Junta Rectora, te agradeceríamos nos proporcionaras una dirección de correo electrónico a la cual podamos dirigir toda la información que genera la Hermandad. Igualmente, si conoces algún amigo o camarada que desee recibir información de nuestra organización, pídele que contacte con nosotros o envíanos un mensaje con su dirección de correo electrónico a :

info@doncel.org



Le pediremos autorización para figurar en nuestras listas de distribución y le mantendremos informado de nuestras actividades.

Hermandad Doncel

Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.

Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid